

DE LA DESESTRUCTURACIÓN DE LAS SOCIEDADES AFRICANAS A LA DESCRIPCIÓN DE LAS PRÁCTICAS “DESVIACIONISTAS” EN LA OBRA NARRATIVA DE DONATO NDONGO-BIDYOGO.

Camara Nahiyé Léon

En otro trabajo¹, intentamos comprender la inserción, por Ndongo-Bidyogo en sus producciones narrativas, de las relaciones sexuales consentidas. Reconocimos que, al introducir en sus producciones estas descripciones de las relaciones sexuales, Donato Ndongo-Bidyogo transgrede un tabú sexual, porque, como afirma Eyike Mbeck (2015): “Parler de sexe à la maison a toujours été un défi dans la société africaine et ce combat continue d’ailleurs d’être mené [...] En effet, le tabou sexuel en Afrique n’est pas né hier. Depuis la nuit des temps, il est interdit de parler de sexe à la maison”² (Eyike Mbeck, 2015)³. Concluimos afirmando que, para un autor que consagra toda su vida a la búsqueda de la libertad y del bienestar del africano, es decir, a su dignificación, estas descripciones no podían haber sido insertadas con la simple intención de provocar al lector, ni hacer de él un “mirón sexual” sino insistir en el realismo que caracteriza sus obras además de llevar al lector a reflexionar sobre la condición de la mujer africana.



Donato Ndongo-Bidyogo

En el presente trabajo, complemento del anteriormente citado, reflexionaremos sobre las relaciones sexuales no consentidas. Intentaremos comprender el porqué de la presencia en los textos de Ndongo-Bidyogo de estas descripciones, no sólo eróticas, sino algunas veces pornográficas, entendiendo que:

¹ Su título es “La sexualité dans l’oeuvre narrative de Donato Ndongo-Bidyogo” (“La sexualidad en la obra narrativa de Donato Ndongo-Bidyogo”), actualmente en prensa.

² “Hablar de sexo en casa fue siempre un desafío en la sociedad africana y este combate sigue siempre [...] en efecto, el tabú sexual en África no nació ayer. Desde tiempos muy remotos, está prohibido hablar de sexo en casa”. Las traducciones son nuestras excepto si se señala lo contrario.

³ Las referencias bibliográficas que no van seguidas de la paginación, son documentos electrónicos. Las referencias completas figuran en la bibliografía final.

"L'érotisme c'est la fête de l'intelligence. La pornographie c'est la mauvaise utilisation des instincts alors qu'avec l'érotisme on dépasse l'instinct"⁴ (Clavreul, 1987: 24).

Rakotoson parece más explícita al afirmar que:

L'érotisme, c'est la beauté, la vie; la pornographie, c'est la mort, c'est le regard malsain et morbide de personnes incapables d'aimer. L'érotisme conduit à la paix, à la sérénité, alors que la pornographie, parce que frustration poussée à son point le plus extrême, est liée à toutes les pratiques fanatiques. (Cit. par Clavreuil, 1987: 26)⁵

Si las definiciones que preceden nos permiten comprender mejor las nociones de erotismo y pornografía, al mismo tiempo, aumentan nuestra sorpresa y curiosidad al saber que un autor como Ndongo-Bidyogo incluye en sus textos, descripciones que calificaríamos de pornográficas.

Habitualmente, la literatura africana es reservada, sino púdica en cuanto a la cuestión del sexo, empleando imágenes. Se lo puede notar al comparar la novela de Mongo Beti: *Le pauvre Christ de Bomba* (1976), con la de Ndongo-Bidyogo: *Los poderes de la tempestad* (1997), Mientras que Beti emplea un lenguaje indirecto e imaginativo como en las expresiones: "marécage" (Beti, 1976: 120) y "Un petit serpent, un tout petit serpent s'est détaché lentement de la colonne vertébrale où il s'était logé; sans hâte, il a déroulé ses anneaux dans mon bassin; il s'est élané doucement, il a débouché furtivement, timidement dans mon ventre" (*LPCDB*: 121)⁶, para designar sucesivamente el sexo femenino y el orgasmo, Ndongo-Bidyogo usa términos más directos como "vagina", "flujos" (*EM*: 260). Nuestra preocupación, lo repetimos, es comprender el porqué de la presencia de la descripción de escenas, algunas veces pornográficas, o simplemente "anormales" en los textos de Ndongo-Bidyogo. En otros términos, queremos poner de relieve el mensaje que el autor desea transmitir al lector con un lenguaje tan "crudo" y tan directo.

De la trata negrera al neocolonialismo, pasando por la colonización y la descolonización, África sufrió muchas mutaciones. En la presentación de la Asamblea anual de la Asociación canadiense de los estudios africanos sobre el tema: "L'Afrique en mutations : l'Afrique des individus, l'Afrique des générations (2-4 de mayo de 2012)" se recoge : "En Afrique, les sociétés ont connu jusqu'à aujourd'hui des mutations majeures, tant aux plans social, économique, démographique, politique, médiatique, culturel que religieux » (Asociación canadiense de los estudios africanos, 2012)⁷. Hablando de estas mismas mutaciones, el profesor Elikia Mbokolo dice:

⁴El erotismo es la fiesta de la inteligencia. La pornografía es la mala utilización de los instintos mientras que con el erotismo uno va más allá del instinto".

⁵ "El erotismo es la belleza, la vida; la pornografía, es la muerte, es la mirada malsana y mórbida de personas incapaces de amar. El erotismo conduce a la paz, a la serenidad, mientras que la pornografía, frustración llevada al extremo, está relacionada con todas las prácticas fanáticas".

⁶ "Una pequeña serpiente, una pequeñita serpiente se destacó lentamente de la columna vertebral donde se había alojado: sin prisa, desenrolló sus anillos en mi pelvis; saltó suavemente, desembocó furtivamente en mi vientre".

⁷ "En África, las sociedades han conocido hasta hoy grandes mutaciones, tanto a nivel social, como económico, demográfico, político, cultural como religioso".

Les nations africaines ont connu en moins de deux siècles, beaucoup de mutations brutales, l'effacement des anciens schémas sociaux, culturels et idéologiques et l'apparition de nouvelles références débouchent sur des phénomènes de réinterprétation et surtout d'instabilité dans la mesure où l'échelle de ces valeurs est nouvelle. (Mbokolo, 1992: 23)⁸

Estas múltiples mutaciones han trastornado las sociedades africanas tradicionales, las cuales han sido desestructuradas. En las ciudades, las tradiciones han desaparecido. Cortes López apunta las consecuencias dramáticas de tales cambios "En África, las ciudades son el principal elemento del desarraigo social, de la pérdida de identidad y del vacío cultural" (Cortes López, 2001: 9). La sociedad, o por lo menos, una parte, se ha "podrido". Según Pius Ngandu Nkashama:

Les mégapoles impitoyables qui ont pour nom Lagos, Abidjan, Kinshasa, ont développé la démence sexuelle au point le plus tragique du pourrissement moral [...] Des séances inédites d'orgies sexuelles sont organisées régulièrement par les responsables politiques et militaires, jusqu'aux joutes incroyables des performances physiologiques. (1997: 30)⁹

Como comentábamos, con estas relaciones sexuales no-consentidas, entramos en el mundo de lo "anormal". Nos puede sorprender la gran variedad de este tipo de relaciones que algunos calificarán de perversas y signos de comportamientos desviacionistas. Como precisa Adrian Sosa:

Se entiende por desviación sexual la tendencia habitual a buscar una satisfacción sexual anormal. La anomalía puede residir bien en que se fija el comportamiento erótico en un objeto inadecuado (zoofilia, fetichismo), bien porque se deforma el acto sexual reemplazándolo por otros equivalentes eróticos (voyerismo, exhibicionismo, sadomasoquismo). (Sosa, 2015)

En efecto, analizaremos prácticas como la zoofilia, la prostitución y las violaciones, a partir de algunas obras de Ndong-Bidyogo: el relato corto "La travesía" (1977) y las tres novelas: *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987), *Los poderes de la tempestad* (1997) y *El metro* (2007).

Empezamos por la prostitución cuya clasificación en este grupo de relaciones no-consentidas es, a primera vista, discutible. En efecto, cada miembro de la pareja desea tal relación: uno para satisfacer su libido, otro para ganar dinero. Ahondando en la reflexión, nos damos cuenta de que el que busca dinero con tal relación, no la acepta por gusto sino por obligación, por necesidad financiera. En cierta manera es una relación "forzada" y su clasificación en esa rúbrica está pues justificada. Según la moral, "La prostitución atenta contra la dignidad de la persona que se prostituye,

⁸ "Las naciones africanas conocieron en menos de dos siglos, muchas mutaciones brutales, la eliminación de los antiguos esquemas sociales, culturales e ideológicos y la aparición de nuevas referencias desembocan en unos fenómenos de reinterpretación y sobre todo de inestabilidad en la medida en que la escala de estos valores es nueva".

⁹ "Las megápolis despiadadas que tienen por nombre Lagos, Abidjan, Kinshasa desarrollaron una locura sexual hasta el punto más trágico de la putridez moral [...] Sesiones inéditas de orgías sexuales son organizadas regularmente por los responsables políticos y militares hasta competiciones increíbles de performances fisiológicas".

reducida al placer venéreo que se saca de ella. El que paga peca gravemente contra sí mismo” (Sosa, 2015). El Consejo Pontifical “Justice et Paix” precisa:

La proclamation solennelle des droits de l’homme est contredite par la douloureuse réalité de violations, de guerres et de violences en tout genre, [...], la diffusion un peu partout de formes toujours nouvelles d’esclavage comme le trafic d’êtres humains, les enfants soldats, [...] et la prostitution (Le Conseil Pontifical “Justice et Paix”. (2008: 88)¹⁰

Hay dos tipos de prostitución: la prostitución que calificamos de lujo y la que llamamos ordinaria. En *El metro* (2007), Danielle Eboué, una dama de la clase alta de Yaoundé, tiene relaciones sexuales con el protagonista, un pobre aldeano que acaba de llegar de su pueblo. Partiendo de la definición comúnmente aceptada y recordada por Zacharias Taneé Fomum: “L’adultère est une relation sexuelle entre deux personnes dont l’une ou les deux sont mariées” (Taneé Fomum, 2014: 46)¹¹ en el caso de Madame Eboué, se debe hablar más de adulterio que de prostitución, mientras que para el protagonista, Obama Ondo, es una simple prostitución. Éste se plantea muchas preguntas en cuanto a su relación con esta dama cuyo marido es uno de los más poderosos de Camerún. Sus reflexiones le llevan a darse cuenta de la realidad. Finalmente, “[...] empezó a sentirse como humillado, un simple objeto, vio que estaba siendo utilizado por aquella mujer” (*EM*, 2007: 237).

Al lado de esta prostitución que calificamos de “lujo”, por hacerse con una dama adinerada y en lugares selectos, hay la ordinaria. Ndongo-Bidyogo nos lleva a observar esta última a través de Anne Mengue, “[...] una pobre meretriz de las que en las noches rondaban los hoteles” (*EM*, 2007: 266). Como muchas otras chicas, había caído en una trampa sin quererlo. No había elegido este “oficio vergonzoso” (*EM*, 2007: 266). Queriendo escapar a la difícil vida del pueblo, había venido a la ciudad, atraída por el espejismo. Su prima Chantal, “[...] según lo notorio por los signos externos, había encontrado un buen trabajo y gozaba de un envidiable nivel de vida, que le permitía enviar dinero a sus padres con regularidad y colmarles de dádivas” (*EM*, 2007: 269). En realidad, su prima era una simple prostituta; como muchas otras compañeras, engañadas y explotadas por un proxeneta, obligadas algunas veces a realizar “actos perversos”.

Ya sea a través de Madame Eboué, dama de la alta clase o de Chantal, peldaño más bajo de la sociedad, o las dos gambianas quienes, para poder financiar su viaje a Europa, se prostituyen, entregándose a los candidatos al viaje, en una “sórdida y repugnante relación sexual” (*EM*: 333), Ndongo presenta a una mujer africana al margen de la sociedad, una mujer que sufre silenciosamente y que lucha para sobrevivir emocionalmente¹². La imagen y el papel de la mujer africana, a pesar de la evolución que conocieron a lo largo de la historia del continente, permanecen

¹⁰ “La proclamación solemne de los derechos del hombre se contradice con la dolorosa realidad de violaciones, [...], la difusión un poco en todas partes de formas siempre nuevas de esclavitud como el tráfico de seres humanos, los niños soldados, [...] y la prostitución”.

¹¹ “El adulterio es una relación sexual entre dos personas de las cuales una o las dos están casadas”.

¹² Para las simples prostitutas la sobrevivencia es material mientras que para Mme Eboué, se trata de encontrar su equilibrio psicológico, a través su relación adúltera.

por debajo de lo esperado. La sociedad moderna africana no parece haber previsto el sitio de la mujer. En efecto, como afirma Díaz Narbona:

Lo que parece evidente es que la imagen de las mujeres, además de ser utilizada para ejemplificar una situación histórica, funciona sobre todo como proyección de los fantasmas personales y colectivos, fantasmas agravados por la situación de la colonización. [...] no será hasta los años 70 cuando las mujeres africanas se decidan a ocupar el espacio que les pertenece, subvirtiendo la imagen que de ellas daban los escritores africanos. (Díaz Narbona, 2002: 24-25)

Para el señor Eboué, su esposa no es más que un adorno que embellece la casa o, para ser más exacto, “[...] su marido la trataba como si fuera una prostituta más de las que sabía que frecuentaba en el extranjero, y también en Yaoundé” (*EM*: 218). No le da ninguna importancia a su esposa. Totalmente descuidada sexualmente por su marido, ella busca en Obama alguna satisfacción física y aún nos atreveríamos a decir su equilibrio psicológico. En todos los casos, la personalidad de la mujer africana, es decir su dignidad, está pisoteada cuando su cuerpo no está simplemente maltratado. En otro relato, *Emigración* (2000) de NkogoEsono, la mujer huye para no sufrir la escisión, un ejemplo más de la falta de respeto a la persona de la mujer africana: “A mí nadie me va a cortar nada; Alá me ha dado mi cuerpo entero y tengo que mantenerlo entero y nada de mutilaciones” (93-94). La mujer africana que se rebela para reivindicar su dignidad se ve también en Affiba, protagonista de la novela *Le prix de la révolte* de RéginaYaou (1997). Mientras que los padres de su difunto marido quieren despojarla de todos los bienes que adquirió con su marido, ella se rebela contra esta costumbre envilecedora y declara: “Que je vais baisser les bras et réduire à néant tout ce que j’ai fait jusqu’à présent? J’espère bien que non. [...] Alors, j’y laisserai ma vie” (Yaou, 1997: 56)¹³. En *Ekomo* (1987) de María Nsue Angüe, las esposas que convocan a su marido Oyono delante del Consejo de los ancianos, para no ser abandonadas por éste¹⁴ (NsueAngüe, 2008: 117), muestran la misma imagen de la mujer que lucha por su dignidad.

Ndongo-Bidyogo nos introduce en este mundo de prostitución, no por voyerismo, sino para denunciar la condición de la mujer africana, llamar la atención del lector sobre ésta y llevarle a reflexionar sobre los cambios posibles. Comodice Joppa: “L’écrivain négro-africain ne peut pas être un pur témoin qui voit les problèmes avec les “yeux de Dieu”. Son engagement consiste non seulement à décrire la réalité, mais à la mettre au service de sa cause” (Joppa, 1982: 15)¹⁵.

En efecto, nos planteamos las preguntas: ¿Por qué las mujeres se prostituyen? ¿Qué responsabilidad tiene la sociedad en este fenómeno? ¿Ésta no lo provoca, por no crear las condiciones adecuadas para el desarrollo de la mujer africana? A primera

¹³ “¿Qué voy a bajar los brazos y dejar reducir a la nada todo lo que hice hasta ahora? Espero que no [...] dejaré en ello mi vida”.

¹⁴ Por querer bautizarse en la iglesia católica, ésta le obliga a dejar a tres de sus cuatro mujeres, para casarse con una sola.

¹⁵ “El escritor negro-africano no puede ser un simple testigo que ve los problemas con los ‘ojos de Dios’. Su compromiso consiste no solamente en describir la realidad, sino en ponerla al servicio de su causa”.

vista, Madame Eboué, descuidada totalmente por su marido, busca vivir como una mujer normal, satisfaciendo sus necesidades corporales. En cierta manera, sus relaciones adúlteras con Obama no son más que un medio para recobrar su dignidad maltratada. En cuanto a Chantal o las gambianas, su prostitución es una búsqueda de una vida mejor. A pesar de todo, las prácticas de estas mujeres no son aceptadas por la moral pública porque, en definitiva, envilecen a la mujer. Ndongo-Bidyogo nos lleva a reflexionar, a buscar soluciones. Así lo expresa: “[...] concibo la literatura como un instrumento de liberación, como una proposición de acción, como una actividad subversiva destinada a transformar las mentes” (Ndongo-Bidyogo, 2009). Quiere que el lector se comprometa en la acción, buscando soluciones concretas para la dignificación de la mujer africana. ¿Qué hacer pues para poner fin a este fenómeno? Sabiendo que la prostitución es la consecuencia del mal funcionamiento de la sociedad, ¿qué condiciones crear para que la mujer no se vea obligada a dedicarse a ella? En otros términos, ¿Qué hacer para que la sociedad respete más la dignidad de la mujer africana?

Además de la prostitución, Ndongo-Bidyogo nos lleva dentro del mundo de la zoofilia. ‘Zoofilia’ es una palabra de origen griego que quiere decir: ‘*zoor*’, animal; y ‘*philia*’, afinidad. “Se refiere a la atracción sexual de un humano hacia un animal que no pertenece a su especie” (Mayer, 2012). En otros términos, “consiste en servirse de los animales para obtener la excitación y el placer sexual. Es en sí misma antihumana; representa uno de los actos más antinaturales y contrarios a la dignidad de la persona” (Sosa, 2015). Se entiende porqué, estos dos jóvenes cuya historia cuenta el periódico *L’Alsace.fr*, serán castigados por la justicia: “Deux jeunes hommes d’une vingtaine d’années ont été interpellés à Saint-Nazaire (Loire-Atlantique) après s’être livrés à des pratiques sexuelles avec des chevaux [...] Ils seront poursuivis –entre autres– pour maltraitance animale” (*L’Alsace.fr*, 2016)¹⁶.

Cuando Miguel Veronique afirma que “La iniciación sexual en las tribus africanas es bastante temprana”(2013), hacemos notar que no se trata de todas las tribus, porque en muchas de ellas, el chico o la chica debe descubrir él o ella solo/a la sexualidad, ya que es un tema tabú. Makouta-Mboukou lo confirma al escribir: “Quant à l’âge, l’initiation n’avait pas lieu, autrefois, avant 30 ans” (1983: 35)¹⁷. En *LTDTMN* (1987), el protagonista púber, descubre la sexualidad de manera perversa, según la moral. Tiene una relación con una pata.

Y cuando el pato se deshizo del abrazo me acerqué a ella sin saber muy bien lo que hacía, sólo sentía la tibieza de sus entrañas mientras me afanaba en imitar los movimientos caudales del pato. Ella revoloteó, y cuando hube satisfecho el ardor de los sentidos, se aflojaron sus alas y apenas pudo dar unos cuantos pasos. (*LTDTMN*: 107)

Las preguntas no faltan: ¿Es condenable el acto del chico que no sabe bien lo que hace? ¿Por qué la inserción en el texto, por Ndongo-Bidyogo, de tal relación?

¹⁶“Dos jóvenes de unos veinte años fueron detenidos en Saint-Nazaire (Loire-Atlantique) después de haber realizado prácticas sexuales con unos caballos [...] serán perseguidos –entre otras causas– por maltrato animal”.

¹⁷“En cuanto a la edad, la iniciación no tenía lugar, antaño, antes de los 30 años”.

Si la condena casi unánime de la relación zoofílica del protagonista no presenta ninguna duda porque se trata de un acto de lujuria, siendo ésta, según la concepción de la doctrina católica, “un deseo o un goce desordenado del placer venéreo. El placer sexual es moralmente desordenado cuando es buscado por sí mismo, separado de las finalidades de procreación y de unión” (Sosa, 2015), nos importa saber el porqué de tal actuación y sobretodo los motivos que llevan a Ndongo-Bidyogo a relatar tal acontecimiento.

El protagonista que se ha transformado en púber, descubre, él solo, sin iniciación alguna, la sexualidad. Lo que le importa es la satisfacción inmediata de sus instintos. Más tarde, su tía Te completará la iniciación del chico, llevándole a tener una relación sexual con ella. Para la iglesia católica, la copulación con la pata, acto zoofílico y la relación con tía Te, acto incestuoso, son de suma gravedad. La reacción del padre Amadeo que se niega a darle la absolución tras su confesión lo muestra. (Ibid.: 113). Pero la inocencia del chico adolescente no le permitió apreciar la gravedad de su comportamiento en el momento de cometer el acto, sobre todo su relación zoofílica. ¿Este acto “antinatural” cometido por el protagonista, no sería revelador de la misma sociedad africana que está desestructurándose a causa de la colonización? ¿No es el mismo trastorno de la sociedad africana el que denuncia Philippe Braud, al escribir: “Le mouvement de la colonisation se caractérise aussi par un choc civilisationnel. [...] une catastrophe a atteint leurs systèmes de valeurs” (Braud, 2007: 407)¹⁸. Así, prácticas como la prostitución y la zoofilia, no son más que manifestaciones del trastorno de los pueblos africanos.

Después de estas dos prácticas, nos queda la violación. Adoptando la definición de Sosa, decimos que “La violación es forzar o agredir con violencia la intimidad sexual de una persona. Atenta contra la justicia y la caridad”.

Ndongo-Bidyogo presenta dos tipos de violaciones: las individuales y las colectivas. Dentro de las violaciones individuales, citamos la de la mujer del Protagonista, Ángeles; la del mismo protagonista por la miliciana Ada y la que los milicianos, guardianes de la prisión, quieren que realice un joven con su madre. En cuanto a las violaciones colectivas, focalizaremos nuestra atención sobre el comportamiento de los negreros blancos en uno de los barcos que transportan a los esclavos hasta América o Europa, en el relato “La travesía” (1977) y la actuación de los milicianos en Annobón en la novela *LPDLT* (1997). ¿Por qué la descripción detallada de estas violaciones? ¿Qué quiere denunciar Ndongo-Bidyogo con tales actuaciones?

En *LPDLT* (1997), La primera violación es la de Ángeles. Ya en el Aeropuerto Internacional de Malabo, la miliciana Ada cachea y viola a Ángeles.

Me dijo que me quitara la blusa y me la quitó, y el sujetador, y me lo quitó, qué vergüenza, amor, mientras con sus rasposas manos me tocaba los sobacos y me acariciaba los senos, [...] y me bajó las bragas hasta la rodilla y

¹⁸“El movimiento de la colonización se caracteriza también por un choque de civilizaciones. [...] una catástrofe que dañó sus sistemas de valores”.

siguió acariciando mi pubis, luego las nalgas, como si buscara algo arrodillada frente a mí, despacito, voluptuosa, me acariciaba el pubis y metía su dedo extrañamente firme por mi vagina, una vez, otra vez. (*LPDLT*: 40-41)

Es importante notar lo que algunos considerarán como una doble transgresión presentada aquí por Ndongo-Bidyogo. En efecto, además de mostrar un acto lésbico, denuncia la violación sufrida por Ángeles.

Otra violación, será la del protagonista por la misma Ada. Éste acaba de ser torturado por haberse negado a firmar la declaración de "ser espía del gobierno colonialista español, [venido] para subvertir el orden constituido y la paz felizmente reinante en el país. Así como para atentar a la vida del presidente" (*LPDLT*: 294). Las manos esposadas, desnudo, cubierto de sangre con los ojos cerrados por la hinchazón, yace por el suelo entre sus heces y orinas cuando llega la miliciana Ada: "Ahora te tengo a mi disposición para mí sola, abogado. Puedo hacer contigo lo que me plazca, sin que tenga que dar cuenta a nadie" (*LPDLT*: 259). En efecto, a pesar de las condiciones totalmente inadecuadas, ella va a intentar tener una relación sexual con el protagonista:

Intentaba ahora consumir la penetración, ejercicio destinado al fracaso por la naturaleza de las cosas, pero no parecía importarle porque una y otra vez asía mi pene para introducirlo en su vagina [...] Y su grito fue mi alivio, [...] supe que había pasado lo peor, pues sentí sus flujos resbalando por mis labios a medida que su cuerpo relajado se volvía cada vez más pesado. (*LPDLT*: 260)

Siguiendo la definición de Sosa, la miliciana Ada ha forzado la intimidad sexual del protagonista, pues lo ha violado. Dos preguntas se imponen aquí: ¿Por qué viola al protagonista? Y ¿cuál es la intención de Ndongo-Bidyogo al relatarnos esta violación? Si desde el primer encuentro entre la miliciana y el protagonista, hubo una atracción mutua, nunca tuvieron una oportunidad para expresárselo. La frase: "Y entonces se me presentó la imagen tentadora y excitante de la miliciana Ada" (*LPDLT*: 236), muestra que el protagonista desea a la miliciana. Joanna Boamong afirma: "La miliciana provoca toda una gama de emociones en el abogado no nombrado – fascinación, duda, desconfianza, angustia, dolor, decepción, frustración, rabia, pavor, repulsión y odio" (*LPDLT*: 57). A pesar de esta atracción, todo lo opone. Ella representa el poder macista represivo y él, el enemigo a quien el poder quiere hacer callar. Al llegar a Guinea, el protagonista es la única persona bien educada, limpia, bien vestida y no famélica, es decir, todo lo contrario de los guineanos que viven en el "paraíso" de Macías: sucios, famélicos, mal vestidos y mal educados. La atracción de la miliciana hacia el protagonista traduce su aspiración a una mejor vida; en definitiva una denuncia y un rechazo del "paraíso" de Macías. El protagonista y ella, nunca tuvieron la posibilidad de intimar. Por primera vez, los dos están solos. La miliciana está tan atraída por el protagonista que no le importan las condiciones materiales. Ni las heces, ni las orinas, ni la sangre, ni los malos olores, ni el sufrimiento del protagonista le molestan. Esta relación sexual forzada tiene una doble significación. Más allá de la simple atracción física, es, a la vez, la expresión de un doble sentimiento: unos sentimientos de xenofobia y su deseo de escapar del "paraíso" de Macías. En efecto, ella arrebató a la blanca Ángeles lo que le pertenece: "En realidad, me gustas. [...] pero está claro que prefieres a tu blanquita, y es una

lástima. Porque ella ya no podrá tenerte, mientras que yo estoy aquí, sola contigo" (*LPDLT*: 258). Más allá, se podría ver en esta violación su gran deseo de "salir" mentalmente de Guinea. Sus compatriotas que tienen más suerte, se van del país. Pero, ella, elemento de la seguridad además de mujer, no puede irse de Guinea tan fácilmente. Su única posibilidad de escaparse mentalmente de este infierno, es tener un contacto íntimo con el protagonista, expresión misma del mundo exterior, de la civilización, de la felicidad a la que aspira cualquier guineoecuatoriano. Además de este deseo de evasión, la violación del protagonista es también, lo que Boamong llama "La culminación de [...] dominación física y sexual" (2015: 56). Pero añade más adelante: "A pesar de tener voz, poder y libertad sexual, la figura de Ada cuando la vemos por última vez, saliendo de la celda del protagonista central, es la de una mujer despreciada, rechazada, humillada y enloquecida" (*LPDLT*: 58), porque el protagonista acaba por vomitar sobre su pubis. Finalmente, a través de Ada, Ndongo-Bidyogo nos presenta a una mujer a quien se le quita "cualquier vestigio de dignidad" (Id.).

Queda la escena del joven a quien los milicianos quieren forzar a que viole a su madre, los dos detenidos en la cárcel: "[...] vamos a presenciar lo nunca visto, camaradas, el parto al revés, esta madre recibirá a su hijo y se lo meterá por donde salió" (*LPDLT*: 267). A pesar de las súplicas de la madre, furiosos por la resistencia del chico a violar a su genitora, los milicianos lo matan de manera atroz: haciéndolo descuartizar por el perro "al que habían tenido varios días sin comer y cuya agresividad habían estimulado metiéndole polvo de tabaco en el hocico" (*LPDLT*:268). Estos detalles muestran hasta qué estado de animalidad, de salvajismo, de brutalidad y de deshumanización total, ha llegado el ser humano, bajo la dictadura nguemista. Lejos de ser sádico con la presentación de tal escena, Ndongo-Bidyogo presenta sin rodeos la realidad vivida por Guinea Ecuatorial. Quiere dar a conocer lo que pasa en la Guinea de Macías y que se había ocultado hasta entonces. Revelando estas atrocidades, quiere despertar las conciencias para provocar cambios a favor del ciudadano guineano.

Si hemos analizado diferentes formas de violaciones individuales en las producciones de Ndongo-Bidyogo, nos queda tratar ahora de las colectivas. En el relato corto "La travesía" (1977), las mujeres negras esclavas son constantemente violadas por los blancos negreros. Las palabras "Sale noire, viens ici" (*LT*: 198)¹⁹, "gemido de la mujer" y "las negras cansadas de hacer el amor que no sienten" (*LT*: 201), denuncian claramente su sufrimiento. ¿Qué significan estas violaciones de las esclavas? Las esclavas negras no representan nada más que unos simples objetos de placer. Su violación dura toda la travesía del océano. Las palabras "Sale noire, viensici" expresan a la vez un insulto, un desprecio y una obligación. Tal vez sea útil recordar, aunque sea brevemente, la idea que los blancos tienen de los negros en aquella época: "[Ils] vivent beaucoup plus en bêtes qu'en hommes. [...] ils se parlent et se comprennent comme des bêtes, par de simples grognements de gosier. [...] Ils sont tous bestiaux, sans aucune connaissance de l'honnêteté ou de la malhonnêteté

¹⁹ "Negra sucia, ven aquí".

du bien et du mal" (Negroni, 1992: 15-16-17)²⁰. Consideradas como bestias, las esclavas pueden ser violadas constantemente, sin ningún remordimiento. Su violación no es más que la expresión más evidente de la negación de su dignidad.

En *LPDLT*, uno de los milicianos cuenta lo que ocurrió durante la expedición de Annobón.

[...] Nos metimos en sus casuchas y empezamos a sacar a las chicas, [...], y allí mismo nos las tiramos delante de sus narices en el patio del poblado a la luz de la luna, yo solito desvirgué a cinco esa sola noche, pero hubo otros que me ganaron, y enseñamos a todas esas mujeres lo que es un hombre [...], seguro que Annobón estará plagada ahora de niños fang. [...] y así durante cinco días, unos días de puta madre, no dejamos ni una sola virgen. Y hubo gente que hasta con niñitas de ocho años. (*LPDLT*: 202-203)

Si interpretamos el comportamiento de los milicianos como una manifestación de la tempestad cuyo "torbellino impetuoso arranca hasta los árboles más fornidos" (*LPDLT*: 305), que devora a sus hijos y lo arrastra todo por su camino; es decir una expresión de la dictadura de Macías Nguema, ¿Qué sentido dar a la inserción de tal relato, en la obra de Ndong-Bidyogo?

Para mejor comprender los motivos que animan al autor, hay que reconstituir el proceso de degradación que sufrió África. Primero, la colonización que dislocó de manera espectacular la existencia cultural de los pueblos sometidos (Fanon, 1982: 166). Después, se crearon estados que obtuvieron la independencia, pero "La plena soberanía alcanzada por las naciones tras la descolonización no ha supuesto para la inmensa mayoría de ellas un mejoramiento en las condiciones de vida de sus habitantes » (Pastor Sanmillán, 1989: 57). Gounongbé enumera las nuevas condiciones:

Les indépendances politiques des États africains n'auraient engendré que misère. Cette vierge Afrique est souillée par de nouveaux maux qui sont: la corruption, la délation, la débauche, l'ivrognerie. [...] Afrique dont la transformation s'accompagne des maux de la société occidentale, à savoir la solitude, l'arriisme, le matérialisme, l'aliénation, la vénalité. (Gounongbé, 1995: 121)²¹

Finalmente, el recorrido de los pueblos africanos se resume en tres grandes etapas. Primero, el aniquilamiento total tanto de las sociedades tradicionales africanas, como de los mismos nativos, por la colonización; segundo, las independencias; tercero; la instalación, en la mayoría de los casos, de unas

²⁰ "Viven mucho más como bestias que como hombres [...] Se hablan y se entienden como bestias, por simples gruñidos del esófago. [...] Son todos bestiales, sin ningún conocimiento de la honestidad o deshonestidad del bien y del mal".

²¹ "Las independencias políticas de los Estados africanos no habrían engendrado más que miseria. Esta virgen África está mancillada por nuevos males que son: la corrupción, la delación, el libertinaje, la embriaguez. [...] África cuya transformación se acompaña de los males de la sociedad occidental, o sea, la soledad, el arribismo, el materialismo, la alienación, la venalidad".

dictaduras muy feroces. La consecuencia inmediata es el sufrimiento del pueblo debido a la deshumanización de los detentores del poder y a la práctica de una crueldad inimaginable. Así resume Mabel Según esta triste situación : "je dénonçais la terrible dégradation de la société, et j'osais parler de "la putréfaction triomphante" qui s'étalait partout" (2000: 71)²². Si, el origen de esta deshumanización nos parece ahora más claro, seguimos preguntándonos el porqué de la presencia de estos relatos en las obras de Ndongo-Bidyogo. Los objetivos del autor son múltiples: primero expresar la locura que se ha apoderado de los dirigentes de las naciones africanas recientemente independientes; segundo, llevar al lector a reflexionar, en el caso de las violaciones, sobre la situación de la mujer africana. Como se sabe, actualmente en África, las violaciones se han convertido en un arma de combate o de corrección. En Sudáfrica, por ejemplo, la violación de las mujeres lesbianas²³ es algo corriente. En definitiva, Ndongo-Bidyogo lleva al lector más allá de su obra como de su Guinea Ecuatorial. Nos invita a reflexionar sobre la situación de la mujer en África, es decir, su dignidad pisoteada. Con esta denuncia, Ndongo-Bidyogo expresa en voz alta, "el llanto y el grito de las mujeres sobre su desdicha"²⁴.

Prostitución, zoofilia, lesbianismo y violaciones, tales son las prácticas sexuales "anormales" presentadas por Ndongo-Bidyogo en sus diferentes relatos. Las mismas prácticas y la crudeza de los términos empleados en las descripciones, nos llevaron a preguntarnos el porqué de su inserción en las obras de alguien que lucha por la dignificación del africano. ¿En qué tales prácticas dignifican al africano? O al menos, ¿ayudan a su dignificación? Estas cuatro prácticas sexuales, por su anormalidad, son reveladoras de la desestructuración que han sufrido las sociedades tradicionales y los mismos hombres a causa de la colonización. En efecto, los valores tradicionales, considerados bárbaros y primitivos, son negados por el colonizador y reemplazados por los suyos. Las creencias, las costumbres, en una palabra, toda la cultura negra es negada o como dijo Hampâté Bâ: "On constate donc que c'est l'occupation européenne qui porta de grands coups de pioche dans les assises des structures Traditionnelles africaines" (1962: 27)²⁵.

Hombre de piel negra que ha perdido todo lo que hacía su personalidad negra, sin adquirir la nueva identidad que le quieren hacer adoptar, el negro, en aquel período pre y post independencia, es un ser "perdido", "despistado". Así lo destaca Lassana Cissé, Director del patrimonio nacional del Malí, refiriéndose al aspecto cultural: "Détruire la culture de quelqu'un, c'est détruire la personne elle-même"

²² "Denunciaba la terrible degradación de la sociedad, y me atrevía a hablar de la putrefacción, triunfante".

²³ A pesar de ser un crimen, como se puede leer en el artículo "Sudáfrica: La violación correctiva es un crimen de odio" dans <https://es.globalvoices.org/2010/12/29/sudafrica-violacion-correctiva-es-un-crimen-de-odio/> [consulté le 26/02/2016], esta práctica sigue existiendo.

²⁴ Gloria Nistal emplea la expresión "el llanto y el grito de las mujeres sobre su desdicha" en su Prólogo a la nueva edición de *Ekomo*.

²⁵ "Constatamos pues que fue la ocupación europea la que dió grandes golpes de pico a las bases de las estructuras tradicionales africanas".

(2016)²⁶. La dedicación de los personajes de Ndongo-Bidyogo a unos actos sexuales inhabituales o mejor dicho “anormales”, como la zoofilia, la prostitución, la violación y el lesbianismo, no es más que la expresión de su aniquilamiento interior y de la descomposición de la sociedad que lo rodea. Más allá de los simples personajes, son las naciones africanas de la postindependencia y sus poblaciones las que sufrieron y siguen sufriendo estos trastornos. Los textos de Ndongo-Bidyogo llaman la atención sobre las consecuencias de esta desestructuración que continúa actualmente. La prostitución de multitudes de chicas en las grandes ciudades africanas, hasta menores de doce años; las violaciones de miles y miles de mujeres en la República Democrática del Congo, como lo denuncia el Doctor Denis Mukwege, “L’homme qui répare les femmes” son unas plagas sociales. La pregunta final y esencial sigue sin respuesta: ¿Qué hacer para poner fin a estos males de nuestras sociedades? Pero las producciones de Ndongo-Bidyogo nos llevan a reflexionar y buscar soluciones. Su escritura resulta totalmente comprometida. Denuncia para despertar las conciencias y llevarnos más allá de la simple reflexión. Quiere que su lector se comprometa en la acción para un cambio verdadero de lo denunciado. Ne le dit-il pas lui-même? : «[...] escribo también para que mis lectores, sean donde sean, reflexionen sobre las propuestas que hago desde la literatura, que sean ellos mismos los que saquen la moraleja de la historia que acabo de narrarles, y, así, decidan [...]». (Ndongo-Bidyogo, 2000)²⁷

Bibliografía

ASOCIACIÓN CANADIENSE DE ESTUDIOS AFRICANOS: “L’Afrique des individus, l’Afrique des générations”, Universidad de Laval, Canada en <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00083968.2011.10541061?journalCode=rcas20> [consultado el 04/03/2016].

BÉTI, Mongo .*Le pauvre Christ de Bomba*. París: Présence Africaine, 1976.

BOAMPONG, Joana. “Mujer, voz, poder, sexualidad: la miliciana Ada dentro del corpus de la literatura guineoecuatorial” en Landry-Wilfrid Miampika (ed.) *África. Escrituras periféricas. Horizontes comparativos*. Madrid: Editorial Verbum, pp. 51-58, 2015.

BRAUD, Philippe. “Le traumatisme colonial” en SMOUTS, Marie-Claude (dir.) *La situation postcoloniale*, París: Presses de la Fondation des sciences politiques. pp. 405- 413, 2007.

CLAVREUIL, Gérard. *Érotisme et littératures. Afrique noire, Caraïbes, Océan Indien*. Paris: Acropole, 1987.

CONSEIL PONTIFICAL. « Justice et Paix » *Compendium de la doctrine sociale de l’Église*, Abidjan: CEDA/NEI, 2008.

CORTES LÓPEZ, José Luis. *Pueblos y culturas de África (Etnohistoria, mito y sociedad)*. Madrid: Editorial Mundo Negro, 2001.

DÍAZ NARBONA, Inmaculada (ed.). *Las africanas cuentan. Antología de relatos*. Cádiz: Publicaciones de la Universidad, 2002.

²⁶ “Destruir la cultura de alguien es destruir a la persona misma”. Entrevista transmitida por la emisora RFI, el martes 1 de marzo de 2016 a las 7h45 (AM).

²⁷ Ndongo-Bidyogo (Donato), « Entrevista exclusiva para Imagen Afrohispana », *Boletín de cultura afrohispana*, 11. pp 4-5, consultable sur le site <<http://www.afrocubaweb.com/antonioromero/boletinafrohispana11-2009.pdf>> [consultado el 28.09. 2016].

EYIBE MBECK, Alain Désiré. "Le sexe en Afrique, un sujet tabou : 'ferme ta bouche'". En <http://www.ckomentpublishing.com/societe-le-sexe-en-afrique-un-sujet-tabou-ferme-ta-bouche/>, (2015) [consulté le 26.09.2015].

FANON, Frantz (1961). *Les damnés de la terre*. Paris: Librairie François Maspero Éditeur, 1982.

GOUNONGBÉ, Ari. *Culture colonisée et expressions d'identité*. Paris: L'Harmattan, 1995.

GOURAIGE, Ghislain. *Continuité noire*. Dakar: Nouvelles Éditions Africaines, 1977.

HAMPÂTÉ BÂ, Amadou. "Les traditions africaines, gages de progrès" en *Tradition et Modernisme en Afrique Noire*, Numéro spécial des images de Toumliline. Maroc, pp. 28-38, 1962.

JOPPA, Francis Anani. *L'engagement des écrivains africains noirs de langue française*. Québec: Éditions Naaman, 1982.

KANE, Mamadou. *Roman africain et traditions*. Dakar : Les Nouvelles Éditions Africaines, 1982.

L'ALSACE.fr "Pratiques sexuelles avec des chevaux : deux hommes interpellés" en <http://www.lalsace.fr/actualite/2016/02/21/pratiques-sexuelles-avec-des-chevaux-deux-hommes-interpelles?ref=yfp>, 2016. [consultado el 22/02/2016].

MAKOUTA-MBOUKOU, Jean-Pierre. *Spiritualités et cultures dans la prose romanesque et la poésie négro-africaines (de l'oralité à l'écriture)*. Abidjan: Les Nouvelles Éditions Africaines, 1983.

MAYER, Virginia. "Sexo con animales no es mito, es una realidad" en <http://www.kienyke.com/historias/el-sexo-con-animales-no-es-mito-es-una-realidad/>, 2012. [consultado el 07/01/2016].

M'BOKOLO, Elikia (dir.). *L'Afrique noire. Histoire et civilisation*. Paris: Éditions Hatier-AUPELF, 1992.

MICHEL, Thierry y BRAECKMAN, Colette. "Le film 'L'homme qui répare les femmes' projeté en avant-première à Paris" .En <http://7sur7.cd/new/le-film-lhomme-qui-repare-les-femmes-projete-en-avant-premiere-a-paris/>, 2015. [consultado el 01/03/2016].

MIGUEL, Veronique. "Sexualidad en la cultura africana" , 2013. En http://suite101.net/article/sexualidad-en-la-cultura-africana-a2581#.Voz29Ff6G_I [consultado el 09/01/2016].

NKOGO ESONO, Maximiliano. "Emigración", en *Adjá-Adjá y otros relatos*. Ávila: Editorial Malamba, pp. 77-95, 2000.

NDONGO-BIDYOGO, Donato. (1973) "El sueño" en Donato Ndongo-Bidyogo y Mbaré Ngom (eds.) *La literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*. Madrid: Casa de África/Sial Ediciones, 2000.

NDONGO-BIDYOGO, Donato. (1977) "La travesía" en Donato Ndongo-Bidyogo y Mbaré Ngom (eds.) *La literatura de Guinea Ecuatorial (Antología)*. Madrid: Casa de África/Sial Ediciones, 2000.

NDONGO-BIDYOGO, Donato. *Las tinieblas de tu memoria negra*. Madrid: Editorial Fundamento, 1987.

NDONGO-BIDYOGO, Donato. *Los poderes de la tempestad*. Madrid: Morandi, 1997.

NDONGO-BIDYOGO, Donato. *El metro*, Barcelona: El Cobre, 2007.

NDONGO-BIDYOGO, Donato. « Escribo para comunicar », *Boletín de cultura Afrohispana*, 11. También en <http://www.afrocubaweb.com/antonioromero/boletinafrohispana11-2009.pdf,2009>. [consultado el 29/4/2015].

NEGRONI, François de. *Afrique fantasmes*. Paris: Plon, 1982.

NGANDU NKASHAMA, Puis. *Ruptures et écritures de violence. Études sur le roman et les littératures africaines contemporaines*. Paris: L'Harmattan, 1997.

NISTAL, Gloria. « Prólogo» a NSUE ANGÜE, María, *Ekomo*. Madrid: Sial/Casa de Africa, pp.7-14, 2008.

NSUE ANGÜE, María. *Ekomo*. Madrid: UNED, 1985.

PASTOR SANMILLÁN, Ana. *La descolonización: El tercer mundo*, Madrid: Akal, 1989.

SEGÚN, Mabel. "Un demi-siècle d'écriture". *Notre Librairie. Revue des littératures du Sud*, 140, pp 70 – 71, 2000.

SOSA, Adrian. "Valoración moral de algunos comportamientos sexuales concretos" en http://teologiamoral.com/moralpersonal/sex_conc.htm, 2015. [consultado el 07/01/2016].

TANEE FOMUM, Zacharias. (1987) *Jouir de la vie sexuelle*. Courbevoie: Éditions du livre chrétien, 2014.

YAOU, Régina. *Le prix de la révolte*. Abidjan: Nouvelles Éditions Ivoiriennes, 1997.